



Justo de la Cueva Alonso

### Que se vayan

**B**rutal, salvaje, infame, energuménica, histórica... tales son los adjetivos que diversos partidos, organizaciones y periódicos (por ejemplo «El País» en un editorial, «Diario 16» en portada, etc.), han acumulado al describir la actuación de la Policía española contra la manifestación celebrada en Bilbao el domingo 20 de noviembre. En ese caldo de cultivo florece un increíble engendro. El diario «El País» publica en la página 13 de su núm. 2.430, de fecha 22 de noviembre de 1983, lo siguiente:

«Un alto mando de la Policía Nacional dijo que lamentaba mucho el hecho de que entre los heridos por la dura acción policial se encontraran algunos periodistas y añadió: 'El policía es un ser humano, y cuando actúa en esas circunstancias a veces se ciega... Y en esta ocasión alguien pudo perder los nervios al ver que los fotógrafos le hacían fotos cuando golpeaba a otras personas'. El mismo mando señaló que, «como ya se hizo en anteriores ocasiones, los periodistas que acuden a actos de ese tipo debían ir bien identificados, incluso con algún tipo de petos de colores que puedan distinguirse claramente».

No se tú, lector/a, pero de mí sé decir que aún no he salido de mi asombro al leer tales barbaridades. Porque uno sabe bien que el Estado español forjado y mantenido por Franco era una despreciable dictadura configurada a la bestial manera nazi fascista. Y sabe que la llamada transición democrática no ha sido más que una metamorfosis en la que los espantosos elementos nazis y fascistas del Estado franquista han cambiado de figura, de color, de apariencia, pero manteniendo su naturaleza y su comportamiento. Y uno sabe que el Gobierno del PSOE no ha implicado ningún cambio en tal situación. Antes al contrario, que la careta socialdemócrata ha vigorizado y envalentonado a esos elementos que ahora presumen de tener la coartada ideológica del apoyo del PSOE. Pero una cosa es saber todo eso y otra enfrentarse con una sarta de increíbles afirmaciones, como éstas.

Fijate lector/a. Dice el alto mando de la Policía Nacional (exactamente dice «El País» que ha dicho) que lamentaba mucho que entre los heridos hubiera algunos periodistas. ¿Y por qué no lamentaba que hubiera fontaneros o fresadores o parlamentarios vascos? ¿Por qué no lamentaba, sin más, que hubiera habido heridos? ¿Sólo son lamentables los heridos por la policía cuando son periodistas?

Afirma el alto mando que el policía es un ser humano. Excusatio non necesita, accusatio. El que se excusa de algo sin que se le solicite, se acusa. Yo no necesito ir diciendo por ahí que soy un hombre. Es obvio. Se ve por cualquiera que se me acerque. Pero pasemos por alto si es o no super-

fluo que el alto mando afirme que el policía es un ser humano o que él crea que es necesario que enfatice la afirmación de que el policía es un ser humano. Lo terrible, lo escalofriante, es que el alto mando diga a renglón seguido con naturalidad, sin que el periodista nos diga que le tiembla la voz, que el policía «a veces se ciega...». ¡Oh, feliz España, que tienes policías que son seres humanos, reza a tu Dios para que haga grandes los intervalos entre las veces en que tus policías se ciegan! Y reza porque cuando se cieguen no te cojan. Y comprende que te pidamos que se vayan de Euskadi. Son tuyos. Y si a tí te parece normal, humano, que a veces se cieguen, allá tú. Pero entérate de que en Euskadi no los queremos. Ni cuando se ciegan ni cuando ven. Por favor, que se vayan.

Fijate, España alegre y confiada. En Euskadi somos tan raros que no nos gustan los policías que pegan a la gente, que golpean a otras personas. Creemos además que incluso ellos saben que es brutal, salvaje, infame, golpear así a mujeres, niños, ancianos, hombres indefensos. Y que por eso se ponen nerviosos cuando les hacen fotos mientras pegan.

Fijate. España que te dices democrática. En Euskadi estamos convencidos de que tus policías siguen siendo policías franquistas, policías fascistas. Y de que siguen teniendo la franquista, la fascista alergia a la información y a la libertad de expresión. Y que por eso pegan «como energúmenos» a los periodistas y a los manifestantes que expresan sus opiniones. Nosotros en Euskadi, estamos convencidos de que nunca ni en mil años que pasaran, tus policías podrán convertirse a la democracia, como lo demuestra hasta la saciedad la forma de pensar de su alto mando. Y por eso te pedimos, por favor, que se vayan. Que te los lleves, que se vayan a España que allí están bien y les queréis mucho y todo eso.

Si a tí, España que te dices democrática, te parece bien la idea de tu alto mando policial de dividir a tus ciudadanos en dos categorías: los de peto de colores y los otros, los que no hay que pegar y los pegables, allá tú si tus ciudadanos lo aguantan. Pero, entérate, los ciudadanos vascos no quieren policías que pueden decidir a quién se pega y a quién no.

**L**lévatelos. Hay ya demasiada sangre derramada, suya y nuestra, entre nosotros como para que podamos vivir con ellos. Y como esta tierra es nuestra y no suya, son ellos los que se tienen que ir. Por favor. Lévatelos.

Que se vayan.